

PAPELES DE TRABAJO

8/2022

Sinhogarismo en España. Perfiles y determinantes de la percepción de la Renta Mínima de Inserción (*)

CARMELO GARCÍA PÉREZ

Universidad de Alcalá

ADRIÁN CABRERA

Universidad Antonio de Nebrija

Universidad de Alcalá

(*) Los autores agradecen la financiación recibida de la Consejería de Educación, Cultura y Deportes de Castilla-La Mancha (proyecto SBPLY/19/180501/000132, con financiación FEDER) para sus labores de investigación recibida durante el periodo de realización de este trabajo. E-mail de los autores: carmelo.garcia@uah.es (Carmelo García-Pérez) y adrian.cabrera@uah.es (Adrián Cabrera).



ÍNDICE

Resumen-*Abstract*

1. INTRODUCCIÓN

2. ANTECEDENTES

3. DATOS

4. CARACTERÍSTICAS DE LOS CENTROS DE ATENCIÓN A LAS PERSONAS SIN HOGAR

5. CARACTERÍSTICAS Y PERFIL DE LOS INDIVIDUOS ENTREVISTADOS

5.1. Situación laboral

5.2. Ingresos

6. LA INFLUENCIA DE LAS AYUDAS Y PRESTACIONES PÚBLICAS

6.1. Perfil de los perceptores de la RMI

6.2. Caracterizando la probabilidad de percibir la RMI

7. CONCLUSIONES

Bibliografía

APÉNDICE

Resumen

El presente trabajo analiza las características de los centros de atención a las personas sin hogar en España en los últimos años, y el perfil de los individuos que frecuentan dichos centros. Además, uno de los objetivos fundamentales del estudio es el de analizar la influencia de diferentes prestaciones y ayudas públicas sobre el colectivo, especialmente de la prestación más extendida entre el colectivo, la Renta Mínima de Inserción. Para ello, primero se examinan las características de los centros que ofrecen servicios de restauración y alojamiento para las personas sin hogar, y a continuación se presenta el perfil del grupo de personas sin hogar en España en dos años de referencia, 2005 y 2012. Las bases de datos, la Encuesta sobre centros y servicios de atención a personas sin hogar y la Encuesta de Personas sin Hogar, ambas procedentes del Instituto Nacional de Estadística, nos han permitido realizar un análisis completo. El estudio concluye con el análisis del perfil de personas sin hogar que perciben la Renta Mínima de Inserción, y de los determinantes de la percepción de dicha ayuda.

Palabras clave: personas sin hogar, prestaciones, bienestar.

Clasificación JEL: H530, I310, I320.

Abstract

This paper analyses the characteristics of the specific care centres for homeless people in Spain in recent years, and the profile of the individuals who frequent these centres. In addition, one of the main objectives of the study is to analyse the influence of different public benefits on the group, especially the most widespread benefit among the group, the Minimum Insertion Income (Renta Mínima de Inserción). To this end, we first examine the characteristics of the centres that offer restoration and accommodation services for the homeless, and then present the profile of the group of homeless people in Spain in two different years, 2005 and 2012. The databases, the Survey on Centres and Services for the Homeless and the Survey on Homeless People, both from the Spanish National Statistics Institute, have allowed us to carry out a complete analysis. The study concludes with an analysis of the profile of homeless people who receive the Minimum Insertion Income, and the determinants of the receipt of this assistance.

Keywords: homeless people, benefits, wellbeing.

JEL codes: H530, I310, I320.

1. INTRODUCCIÓN

Los estudios sobre pobreza y bienestar han conseguido tener una gran relevancia dentro del marco del análisis económico, consolidándose como una línea de investigación fundamental para el diseño y la medida de los efectos de las políticas públicas. Más allá del interés académico, las administraciones públicas muestran, a su vez, un interés creciente por conocer la situación de los grupos más desfavorecidos de nuestra sociedad. El desarrollo de unas políticas públicas adecuadas para paliar los posibles desequilibrios existentes, así como las investigaciones que se desarrollan en esta línea, adquieren una importancia cada vez mayor.

En este sentido, el sinhogarismo se ha convertido en una realidad cada vez más presente en la mayoría de los países desarrollados desde comienzos de siglo (Toro, 2007). Los estudios acerca de este fenómeno tratan de responder a cuestiones relacionadas con sus causas y su extensión, motivados por el creciente número de individuos que utilizan servicios de atención a personas sin hogar (Pawson y Davidson, 2006). La incidencia y la intensidad de esta problemática perdura, en muchos casos, más allá de los efectos transitorios de los ciclos económicos, condicionando el bienestar actual y futuro de los individuos que los padecen. En este sentido, la magnitud de los problemas que entrañan ambos fenómenos no justifica la escasez de estudios que, desde la Economía, se han centrado en ellos (Morales, 2010).

En el caso de España, el número de personas afectadas por esta situación continúa creciendo. Según los datos del Instituto Nacional de Estadística (INE), la media de usuarios que usan diariamente servicios de atención a personas en situación sin hogar no ha parado de aumentar desde el año 2014. Los últimos datos disponibles, de carácter bienal, muestran como en el año 2018 se produjo un aumento del 10% en el número de individuos que utilizaron servicios de atención a las personas en situación sin hogar frente al año 2016, y de un 32% si se compara con el año 2014 (INE, 2019).

Cualquier estudio que aborde el estudio del sinhogarismo debe considerarlo como un fenómeno social en el que no solo intervienen los factores individuales que afectan a cada persona de forma particular, sino que incorpora a su vez problemas estructurales, de carácter político o económico, que condicionan las decisiones meramente individuales (Clapham, 2003; Fitzpatrick *et al.*, 2000). Dentro de los factores individuales, se encuentran, entre otros, aspectos relacionados con sucesos vitales, falta de apoyos sociales o problemas de salud. Los factores estructurales, por su parte, pueden corresponderse con situaciones adversas dentro del mercado laboral o de vivienda, o recortes en prestaciones sociales (Fitzpatrick *et al.*, 2000). La consideración de ambos fenómenos conjuntamente abre un espacio para la actuación de las políticas públicas, que pueden ser capaces de solventar un problema que, hasta las últimas décadas, no estaba siendo correctamente conceptualizado (Clapham, 2003). De esta forma, se da paso a un nuevo escenario en el que la Economía puede ser capaz de constituirse como un marco de análisis, capaz de orientar y guiar la implementación de mecanismos para la mejora o erradicación de esta problemática.

Uno de los principales objetivos de este proyecto es intentar romper la dinámica de ostracismo de los estudios académicos sobre las personas sin hogar y hacer visible este fenómeno social. El análisis económico y estadístico del colectivo de personas sin hogar ha ocupado un lugar menor y relegado en la literatura económica, siendo, sin embargo, una problemática cuya profundidad y extensión no justifica la escasez de estudios sobre la misma.

Con todo, en los últimos años esta situación ha comenzado a revertirse. Los trabajos sobre sinhogarismo son cada vez más frecuentes en numerosos países, e intentan analizar y aportar luz sobre las vías para paliar la situación. En una fase inicial, en determinadas áreas de la Psicología y de la Sociología, empezaron a desarrollarse diferentes aportaciones sobre el tema, y en dichas áreas, la Economía tiene la oportunidad manifiesta de poder inspirarse. Entre este tipo de estudios, es habitual encontrarse con análisis sobre la felicidad subjetiva de las personas sin hogar (Panadero et al., 2014), las situaciones de exclusión a las que se pueden ver sometidos (Bachiller, 2010), o simples aproximaciones descriptivas que tratan de poner el foco sobre sus situaciones precarias (Morales, 2010).

Si bien, como hemos visto, hay áreas del conocimiento que han tratado de abordar la problemática del sinhogarismo, no abundan los estudios situados en el ámbito económico. De hecho, situarnos en este ámbito nos permitirá conocer las principales causas y factores que tienen una mayor incidencia en su bienestar, todo ello conectado con las posibles políticas dedicadas a mejorar su situación y lograr su inserción. Por lo tanto, esta investigación trata de realizar una contribución en el estudio de una realidad cada vez más presente en nuestras sociedades, que precisan del diseño de políticas públicas destinadas específicamente a colectivos tan vulnerables.

La estructura de este informe es la siguiente. El segundo epígrafe presenta unos antecedentes que es necesario considerar cuando se realiza un análisis sobre sinhogarismo, como la evolución del fenómeno y su definición. Durante el tercer epígrafe, por su parte, se introducen las distintas bases de datos utilizadas. El cuarto epígrafe analiza las características de los centros que ofrecen servicios asistenciales a las personas sin hogar, mientras que el quinto epígrafe caracteriza en profundidad a los individuos que frecuentan dichos centros, prestando una especial importancia a su situación laboral y a sus diferentes fuentes de ingresos. El sexto epígrafe realiza un análisis de las ayudas y prestaciones públicas percibidas por el colectivo, en concreto la RMI. De esta forma, se obtiene el perfil de los perceptores de la RMI, así como los factores determinantes de su percepción. Finalmente, el séptimo epígrafe concluye el informe.

2. ANTECEDENTES

El sinhogarismo no era un tema de investigación habitual antes de la década de los ochenta del siglo XX, y se relacionaba principalmente con una de sus características: sus reducidos ingresos (Shlay y Rossi, 1992). Durante las décadas de los cincuenta y los sesenta, se pensó que era un problema menor, que pronto desaparecería (Bogue, 1963). Sin embargo, a partir de 1980, el sinhogarismo comenzó a tomar relevancia, principalmente debido al aumento en el número de personas sin hogar (Elliot y Krivo, 1991) y también a la migración de la población sin hogar desde

el extrarradio a los principales núcleos urbanos (Rossi, 1991). En la década de los noventa, Rafferty y Shinn (1991) investigaron cómo la falta de vivienda afectaba a los niños, yendo más allá de los aspectos materiales; descubrieron que representaba una seria amenaza para su capacidad de éxito y su bienestar futuro. Hertzberg (1992) documentó un fuerte aumento en el número de personas sin hogar en esa última década.

Además de analizar el aumento en el número de personas sin hogar, los diferentes estudios se centraron también en la complejidad y la profundidad de este fenómeno, ampliando la perspectiva del concepto de sinhogarismo. Así, aunque inicialmente se consideraba una persona sin hogar a la que dormía en la calle o no tenía ningún tipo de refugio (Toro, 2007), el concepto se amplía para incluir a las personas que dormían en refugios temporales o establecimientos especialmente diseñados para ellos (Pawson y Davidson, 2006).

En este sentido, las definiciones de sinhogarismo oscilan desde aquéllas más estrictas (personas sin techo) hasta otras más amplias (personas sin vivienda, que se encuentran en un alojamiento inseguro, inadecuado o involuntario) (Fitzpatrick, 2005). Adicionalmente, debe señalarse que la mayoría de los académicos consideran que, para precisar la delimitación del sinhogarismo, se deben tener en cuenta factores relacionados con la duración de los episodios y el tipo de alojamiento en el que se encuentran, consolidándose, por tanto, una definición más amplia del término (Pawson y Davidson, 2006).

Dentro del marco de diferentes teorías y estudios sobre las causas del bienestar subjetivo de los individuos (Diener *et al.*, 1985; Diener *et al.*, 1999), algunos análisis (Biswas-Diener y Diener, 2006) comenzaron a centrarse en el bienestar de las personas sin hogar y sus factores determinantes, destacando la importancia de los factores subjetivos y sociales como parte de cualquier análisis del grupo. Además, se han hecho intentos para demostrar empíricamente cómo algunos países presentan diferencias en sus tasas de pobreza y en el número de personas sin hogar, principalmente debido a las diferencias en las políticas específicas dirigidas a estos grupos (Benjaminsen y Dyb, 2008; Minnery y Greenhalg, 2007).

Numerosos estudios han considerado también el caso español, explicando el fenómeno tanto desde una perspectiva estática como dinámica. Diferentes autores realizan análisis descriptivos generales (Morales, 2006; Blasco, Cabrera y Rubio, 2008; Cabrera y Rubio, 2008) y estudios regionales (Bachiller, 2010; Matulic-Domandzic, 2013; Guardiola y Guillén-Royo, 2014). Además, algunos trabajos (Panadero *et al.*, 2013) analizan la felicidad general de las personas sin hogar. Tanto los lazos sociales como el estado de salud se convirtieron en dos de los factores más importantes tratados en estos estudios.

Con la llegada de la Gran Recesión, han seguido desarrollándose investigaciones sobre sinhogarismo, considerando, entre otros aspectos, la tasa creciente de personas sin hogar en relación con la inestabilidad en el mercado de la vivienda (Ellen y Dastrup, 2012), el aumento en el número de personas sin hogar entre los estudiantes de secundaria (Freelon *et al.*, 2012), la inseguridad económica en los niños de bajos ingresos (Oberg, 2011) o el impacto de las regulaciones locales destinadas a controlar a las personas sin hogar (Parlow, 2012).

Además del aumento en la incidencia y la intensidad del fenómeno del sinhogarismo en los últimos años, numerosos investigadores han tratado de analizar las políticas públicas y la intervención del Estado para paliar esta problemática. Las intervenciones públicas destinadas a atajar el problema del sinhogarismo se han integrado, en muchos casos, en la provisión general de servicios sociales, que suponen un apoyo importante a la hora de poder mitigar su situación (Baptista y O'Sullivan, 2008). En este contexto, autores como Minnery y Greenhalg (2007) concluyen en sus estudios que unas adecuadas políticas públicas destinadas a combatir el sinhogarismo hacen que la incidencia y la intensidad de sus privaciones sea menor. Por ello, es común considerar que las políticas públicas enfocadas al grupo de personas sin hogar se deben desarrollar combinando medidas de política social y de rentas (asistencia social integral y programas de rentas mínimas), medidas de política de vivienda, tales como aquellas correspondientes a programas 'Housing First' (Benjaminsen y Dyb, 2008).

3. DATOS

En este trabajo, se utilizan diferentes fuentes de datos, las cuales dotarán al estudio de una visión precisa de la situación de las personas sin hogar en España, además de permitir su caracterización integral. Todas las fuentes utilizadas proceden de organismos oficiales, en concreto del Instituto Nacional de Estadística (INE), lo cual garantiza la calidad de los datos empleados y tamaños muestrales adecuados.

En primer lugar, se ha empleado la *Encuesta sobre centros y servicios de atención a personas sin hogar*. Dicha encuesta se realiza desde el año 2003, y tiene un carácter bienal. El año 2020 es el último año del que se disponen datos. Su principal objetivo es analizar las diferentes particularidades de los centros que se encargan de la atención de las personas sin hogar, ya sea de una forma general, o atendiendo a las prestaciones ofertadas, la población atendida, o su capacidad y ocupación, entre otros (INE, 2021). Los datos aportados por esta encuesta nos han permitido conocer en profundidad los servicios de cualquier tipo de ayuda al colectivo de personas sin hogar en España, siendo de gran utilidad para adquirir una primera visión global de la problemática que sentará las bases para el posterior análisis de la situación de las personas que frecuentan estos centros.

En efecto, la segunda fuente de datos utilizada es la *Encuesta sobre las Personas sin Hogar*, publicada por el INE, cuya última actualización corresponde al año 2012. Los microdatos de esta encuesta nos van a permitir conocer de forma exhaustiva el perfil de los individuos que se encuentran sin hogar. Su objetivo es el de conocer el perfil sociodemográfico, las condiciones de vida y las dificultades de acceso al alojamiento de las personas sin hogar. La encuesta se ha realizado en colaboración con el Instituto Vasco de Estadística (EUSTAT) en el ámbito de la comunidad autónoma del País Vasco. Anteriormente, se realizó una primera encuesta en 2005, que será nuestro punto de comparación para conocer la evolución del colectivo.

Numerosos ámbitos y variables se han tenido en cuenta a la hora de plantear esta encuesta. En concreto, la encuesta trata de estudiar un total de 11 aspectos, que serían los siguientes:

1. Características sociodemográficas: abarca variables básicas como el sexo, la edad, la nacionalidad o el lugar de nacimiento.
2. Frecuentación de servicios: apartado necesario para conocer ciertas pautas de comportamiento dentro del colectivo en relación con el alojamiento y la comida.
3. Condiciones de vida: ámbito muy ligado con el tipo de alojamiento (si es colectivo, piso/pensión, o lugares no previstos). También analiza el uso de correo ordinario, teléfono o internet.
4. Alojamiento: antecedentes y búsqueda. Razones por las que está sin alojamiento y desde cuándo.
5. Actividad, empleo y paro: variables útiles para el estudio del recorrido vital de las personas sin hogar, la ocupación de los que se encuentran empleados y el último trabajo y los motivos para perderlo de las personas desocupadas.
6. Situación económica: análisis de las principales fuentes de ingresos, ya sea derivados de un trabajo o de otro origen. Además, analiza posibles deudas o dinero prestado.
7. Formación: incluye el nivel de estudios terminados, edad de abandono de los estudios, o posibles dificultades lectoras y de cálculo.
8. Salud: valoración subjetiva de la salud de los encuestados, posibles enfermedades o adicciones (valoración objetiva), y relación con el sistema de salud.
9. Familia: vínculos y antecedentes. Si tienen pareja o hijos, si viven juntos y la relación existente con ellos.
10. Utilización de los servicios sociales: se analiza el posible contacto con trabajadores sociales, así como la solicitud o concesión de prestaciones sociales. En concreto hace hincapié en la Renta Mínima de Inserción.
11. Igualdad, no discriminación y relación con la justicia: estudia posibles situaciones de discriminación, delito o agresión. Incluye también la asistencia jurídica recibida al respecto.

Su periodicidad no es fija, ya que no es un análisis que haya centrado una atención recurrente. La encuesta entiende como persona sin hogar a aquella que es mayor de edad (18 años o más), que acude a centros que ofrecen servicios de alojamiento o restauración ubicados en núcleos mayores de 20.000 habitantes, y que en la última semana haya sido usuario de alguno de estos. Es decir, que excluye a menores de edad en posible situación de sinhogarismo o a personas que habiten municipios pequeños. Esto puede ser entendido al tener en cuenta que la metodología ha consistido en realizar entrevistas no a pie de calle, sino en los propios centros de atención, centros que por lo general se encuentran en núcleos urbanos numerosos. La recogida de datos se llevó a cabo durante 6 semanas, mediante entrevistas personales asistidas por ordenador, y realizadas por personal sensibilizado con estudios en trabajo social, sociología y psicología. El tamaño muestral de la encuesta de 2012 es de 22.938 personas. Por su parte, para el año 2005, el total de individuos encuestados fue de 21.900.

4. CARACTERÍSTICAS DE LOS CENTROS DE ATENCIÓN A LAS PERSONAS SIN HOGAR

El último año para el cual se disponen datos sobre la encuesta sobre los centros y servicios de atención a personas sin hogar es el año 2020. Esto nos permite tener y emplear en este cuarto epígrafe los datos más actuales posibles a nivel nacional. Todos los datos que aquí se presentan y se muestran mediante gráficos están también incluidos en su totalidad en la Tabla A1 en el Anexo.

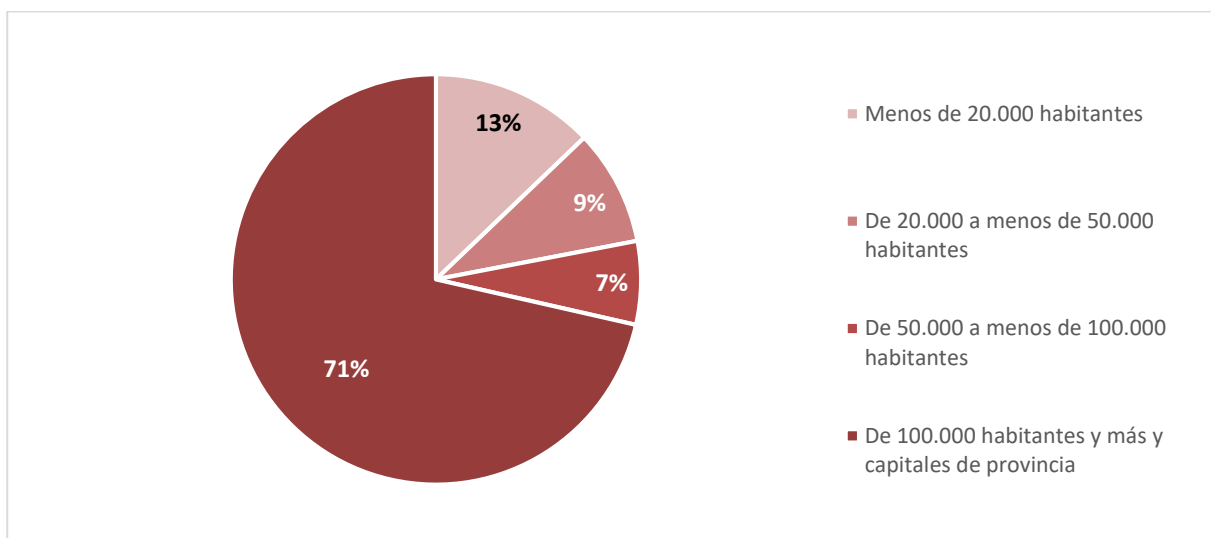
En concreto, en el año 2020 había un total de 1019 centros de atención para personas sin hogar en todo el territorio nacional (Tabla A1 en el Anexo). De ellos, 252 (un 25%) eran de titularidad pública y 767 (un 75%) eran de titularidad privada, lo cual denota el peso de las iniciativas y actividades propias del Tercer Sector en los servicios asistenciales. Este hecho lo destacan autores como Cabrero (2005), que advierten ya desde comienzos de siglo que la limitación en la oferta de servicios públicos derivó en una falta de provisión de ciertos servicios asistenciales para poblaciones en situaciones de exclusión social, que, en muchos casos, han tenido que ser dispensados por el Tercer Sector.

Por otro lado, del total de centros, se ofertaron durante el año 2020 una media de 20.613 plazas de alojamiento a personas sin un lugar donde dormir, con una media de 17.772 plazas ocupadas durante ese período. Esto es, los centros asistenciales de nuestro país han operado casi al 90% de su capacidad durante el año 2020 (INE, 2021)

El Gráfico 1 nos muestra dónde están situados todos los centros que ofrecen cualquier servicio asistencial para personas sin hogar. En concreto, el 71% de ellos (728 de 1019) se situaban en núcleos urbanos grandes, de más de 100.000 habitantes, o en capitales de provincia. Destaca, a su vez, como un 13% de los centros se sitúan en los núcleos urbanos más pequeños, de menos de 20.000 habitantes.

Gráfico 1

CENTROS DE ATENCIÓN A LAS PERSONAS SIN HOGAR EN FUNCIÓN DEL TAMAÑO DE LA LOCALIDAD DONDE SE SITUAN EN EL AÑO 2020

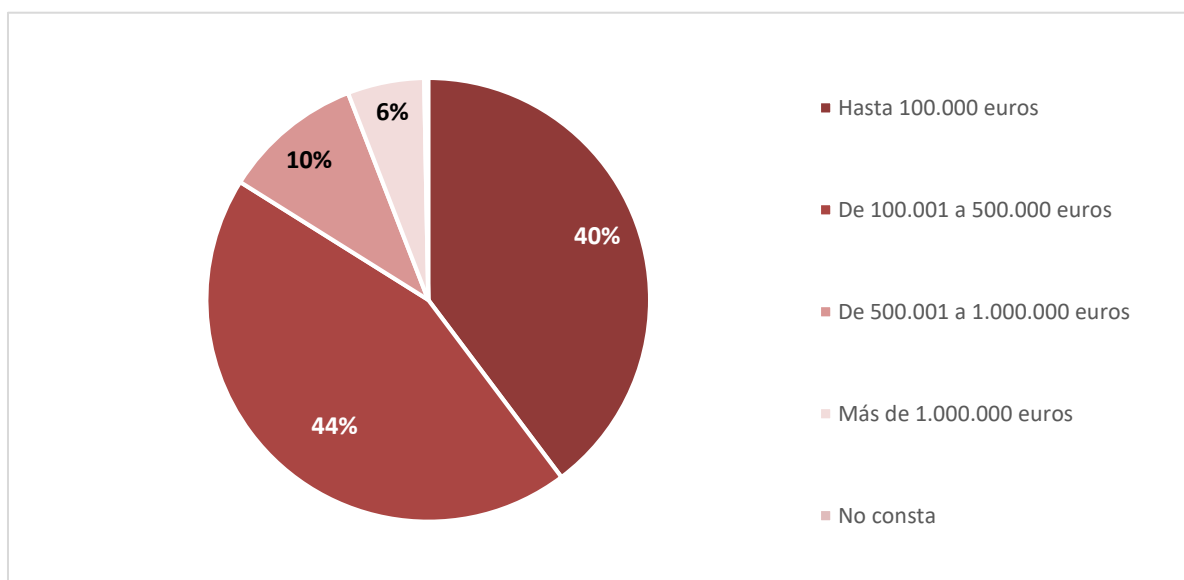


Fuente: Elaboración propia con datos del INE.

El Gráfico 2 nos muestra el gasto anual de los centros que ofrecen servicios para las personas sin hogar durante el año 2020. En él observamos como el 88% de los centros no superan los 500.000€ de gasto anual, e incluso un 40% de los mismo tiene un gasto inferior a 100.000€. Todo ello denota que, a pesar de ser centros ubicados principalmente en los núcleos urbanos más grandes (Gráfico 1), su gasto y su alcance es muy limitado.

Gráfico 2

GASTO ANUAL DE LOS CENTROS DE ATENCIÓN A LAS PERSONAS SIN HOGAR EN EL AÑO 2020

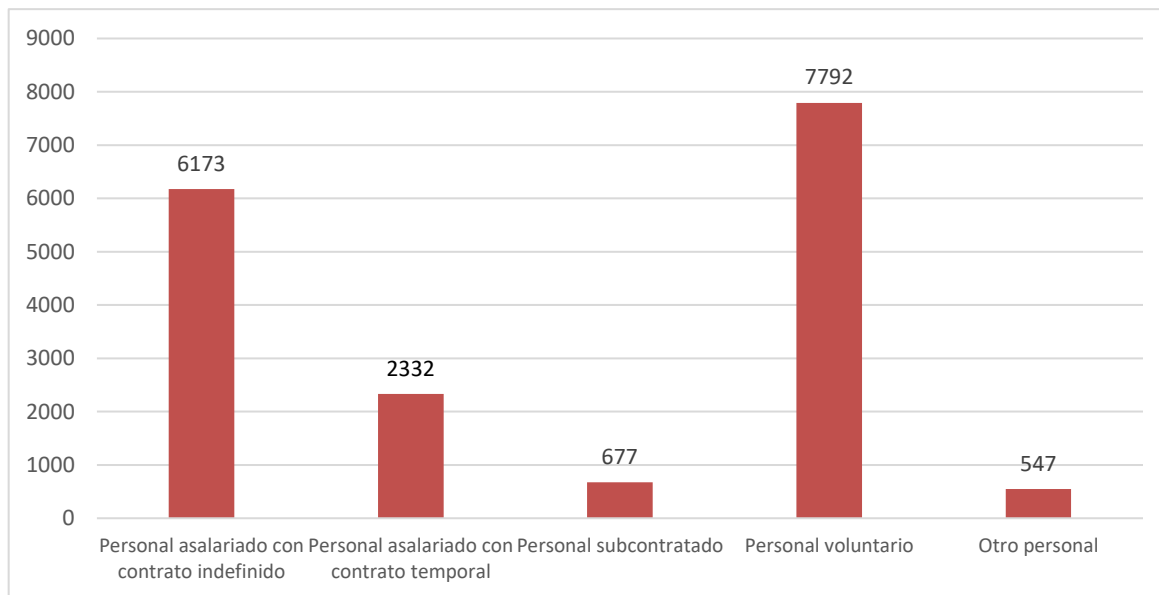


Fuente: Elaboración propia con datos del INE.

Los datos del Gráfico 3 nos permiten entender, en parte, todos estos datos previamente analizados. Resulta relevante observar el gran porcentaje de voluntarios que trabajaron en estos centros en el año 2020. De hecho, representan un 44% del total de trabajadores. Esto puede explicar el gasto anual reducido de muchos de estos centros, que en muchos casos no tienen capacidad de afrontar contrataciones de personal.

Con todo, se empiezan a observar unas primeras conclusiones tras el análisis de las principales características de los centros de atención para personas sin hogar en nuestro país. En primer lugar, hay una falta de profesionalización en los centros asistenciales, al recurrir de forma mayoritaria al trabajo voluntario. Por otro lado, se evidencia un reducido gasto en este tipo de servicios asistenciales, que corren a cargo, en gran parte, del sector privado y el Tercer Sector, encargados de llevar el peso de los centros de atención para personas sin hogar.

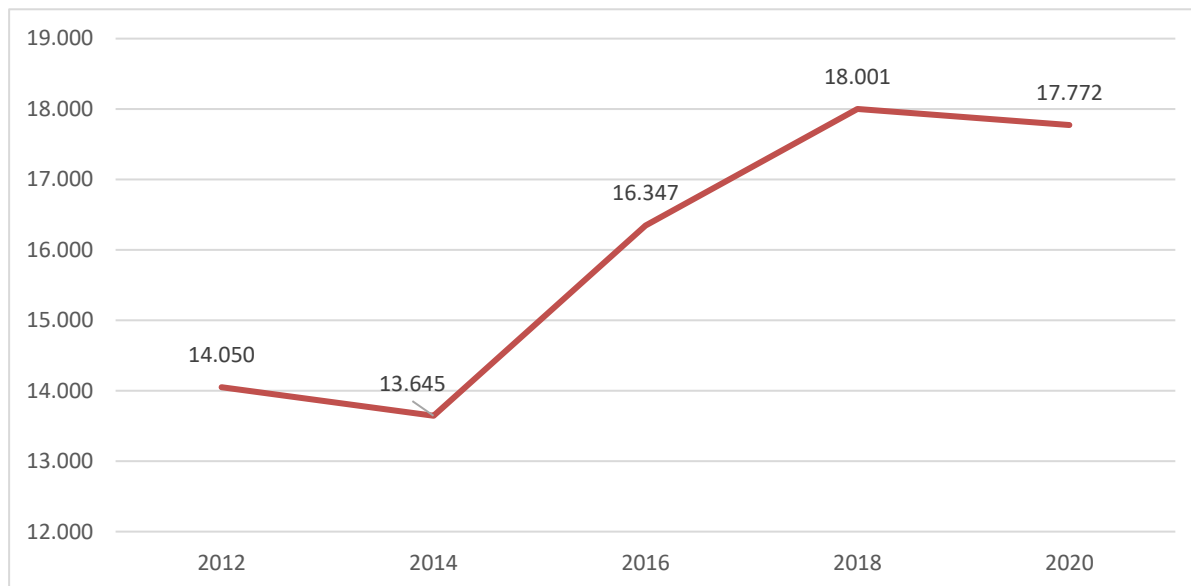
Gráfico 3
PERSONAL DE LOS CENTROS DE ATENCIÓN A LAS PERSONAS SIN HOGAR EN EL AÑO 2020



Fuente: Elaboración propia con datos del INE

Finalmente, el análisis de los resultados de esta encuesta en los últimos años nos permite obtener una aproximación al número de personas que han necesitado utilizar servicios de alojamiento diariamente. En concreto, se observa su evolución para el período 2012-2020 a través del Gráfico 4. Entre los años 2012 y 2014 hubo un descenso de tres puntos porcentuales en el número de personas que utilizaban estos servicios diariamente. Sin embargo, este dato no paro de aumentar hasta el año 2018, habiendo en este año una media de 18.001 personas que necesitaron ayuda asistencial en forma de alojamiento. En el año 2020, este dato descendió un punto porcentual. Con la actualización de estos datos para el año 2022 se podrá observar si se mantiene esta tendencia a la baja, o si por el contrario la crisis sanitaria acontecida durante el año 2020 y 2021 se tradujo en un nuevo repunte en el número de personas que recurren diariamente a servicios de alojamiento.

Gráfico 4

MEDIA DE PERSONAS ALOJADAS DIARIAMENTE EN CENTROS QUE OFRECEN SERVICIOS DE ALOJAMIENTO

Fuente: Elaboración propia con datos del INE.

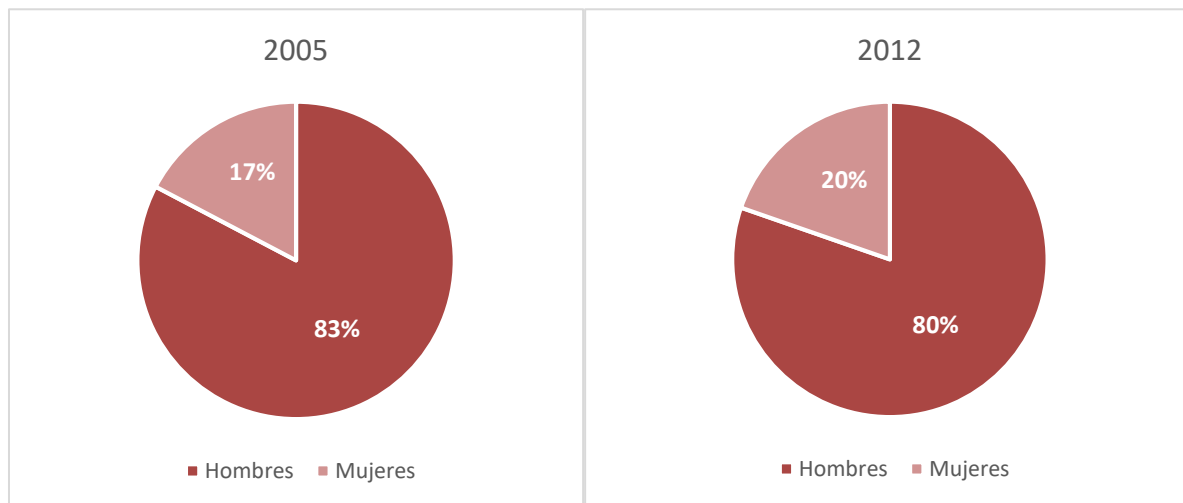
5. CARACTERÍSTICAS Y PERFIL DE LOS INDIVIDUOS ENTREVISTADOS

Para conocer en detalle al grupo de personas sin hogar en España, tal y como está definido a través de la encuesta empleada, es necesario conocer sus características sociodemográficas básicas. De esta forma, se podrá caracterizar de forma precisa al colectivo de personas sin hogar en nuestro país, además de conocer la evolución de su perfil en dos períodos de tiempo muy distintos.

En un primer lugar, se analiza el perfil de las personas sin hogar en España en función del sexo. En este sentido, los hombres siguen representando la gran mayoría del colectivo (alrededor del 80% en ambas encuestas, Gráfico 5). Con todo, el número de mujeres sin hogar aumentó un 16% en 2012.

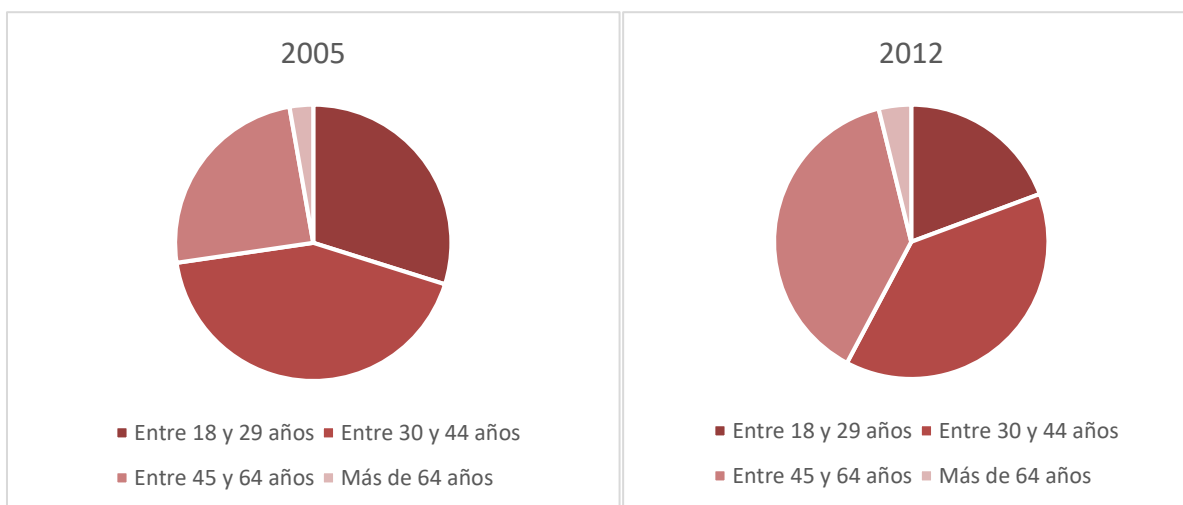
Por otro lado, la edad media del colectivo ha aumentado entre los dos años (de 38 a 42 años). De hecho, si observamos el Gráfico 6, vemos que el porcentaje de personas sin hogar que se encuentran por encima de los 45 años es mucho más elevado en el año 2012 en comparación con el año 2005.

Gráfico 5
DISTRIBUCIÓN DEL COLECTIVO POR SEXO Y ENTRE PERÍODOS



Fuente: Elaboración propia con datos del INE.

Gráfico 6
DISTRIBUCIÓN DEL COLECTIVO POR EDADES Y ENTRE PERÍODOS

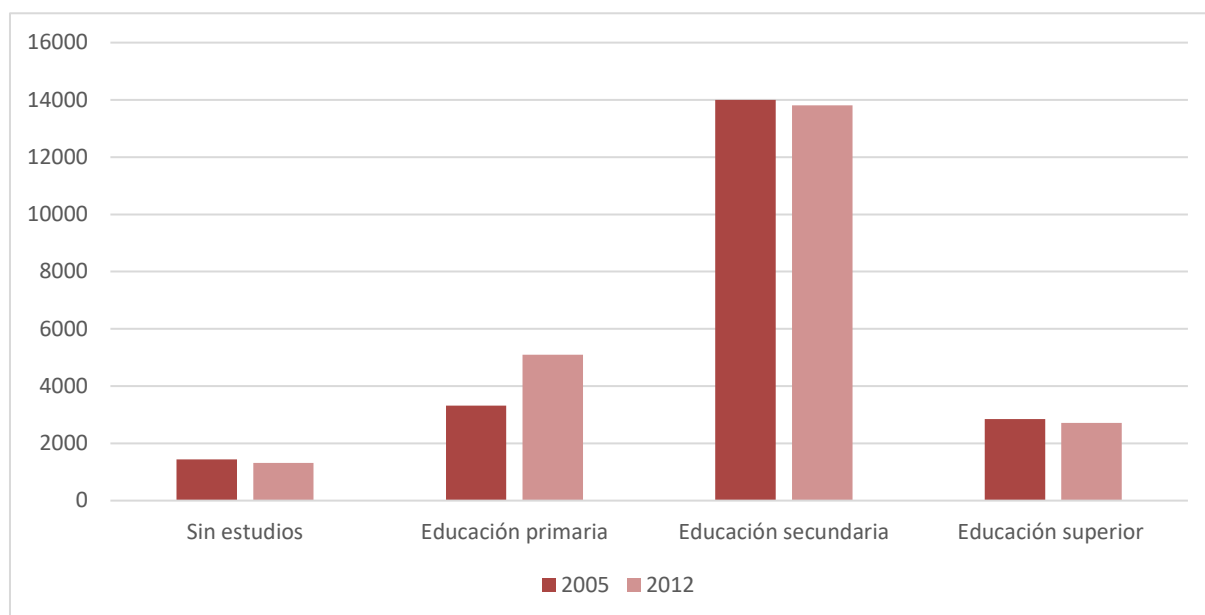


Fuente: Elaboración propia con datos del INE.

Su formación es similar en ambos años (Gráfico 7). En 2012, el porcentaje de personas con estudios fue mayor que en 2005 (94% frente a un 92%, respectivamente). Las únicas diferencias notables las encontramos en que aumentó el porcentaje de personas sin hogar con estudios primarios en el año 2012 en comparación con el año 2005. A simple vista, el sinhogarismo no es sinónimo de no tener estudios.

Gráfico 7

NIVELES DE ESTUDIOS DE LAS PERSONAS SIN HOGAR EN LOS AÑOS 2005 Y 2012.



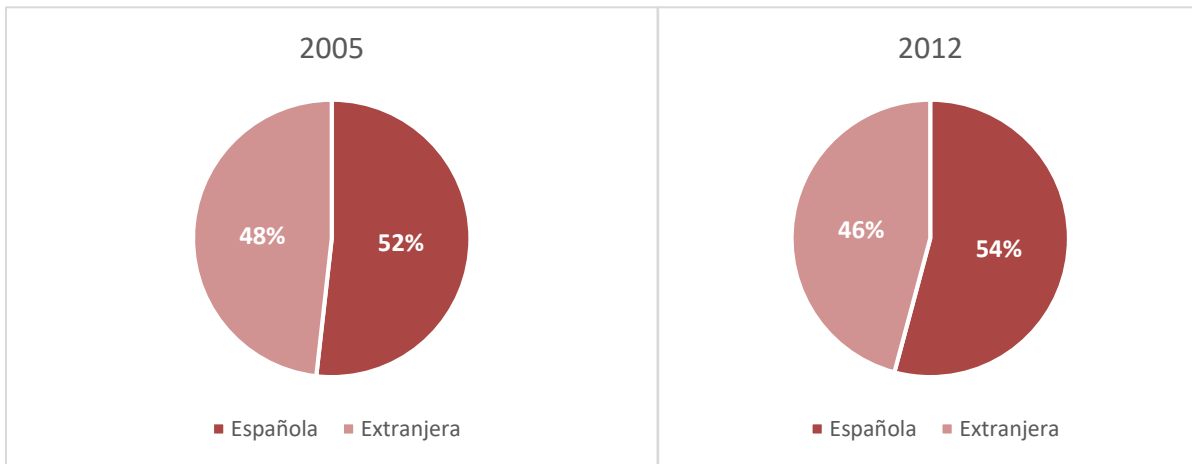
Fuente: Elaboración propia con datos del INE.

Además, en el Gráfico 8 se observa que prácticamente la mitad del colectivo de personas sin hogar tienen nacionalidad extranjera, a pesar de que en el último año del análisis su porcentaje descendió en dos puntos porcentuales frente al aumento del porcentaje de individuos con nacionalidad española.

Por otro lado, su percepción subjetiva de la salud mejora en el segundo año del análisis, especialmente en el número de personas sin hogar que tienen una buena salud percibida (Gráfico 9). En total, el porcentaje de personas que consideran tener una salud buena o muy buena es de un 58% en el año 2012, frente a un 52% en 2005.

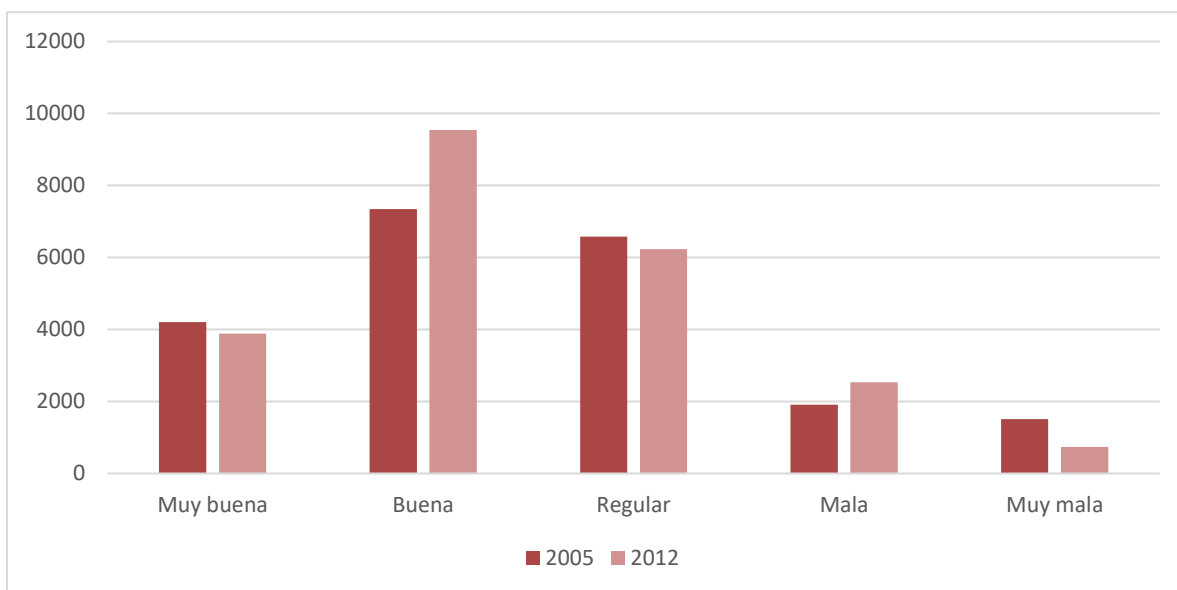
El porcentaje de personas con trabajo descendió drásticamente en 2012, y tan solo un 4% se encontraban empleadas, considerando que en el año 2005 este porcentaje se encontraba en el 12%. Por último, se produce un aumento del número de perceptores de Rentas Mínimas de Inserción, que pasa de un 8% a un 12%, lo que puede ser un factor que ha contribuido al aumento de los ingresos medios del colectivo hasta los 347€.

Gráfico 8
NACIONALIDAD DE LAS PERSONAS SIN HOGAR, EN LOS AÑOS 2005 Y 2012. PORCENTAJE SOBRE EL TOTAL



Fuente: Elaboración propia con datos del INE.

Gráfico 9
SALUD PERCIBIDA DE LAS PERSONAS SIN HOGAR EN LOS AÑOS 2005 Y 2012.



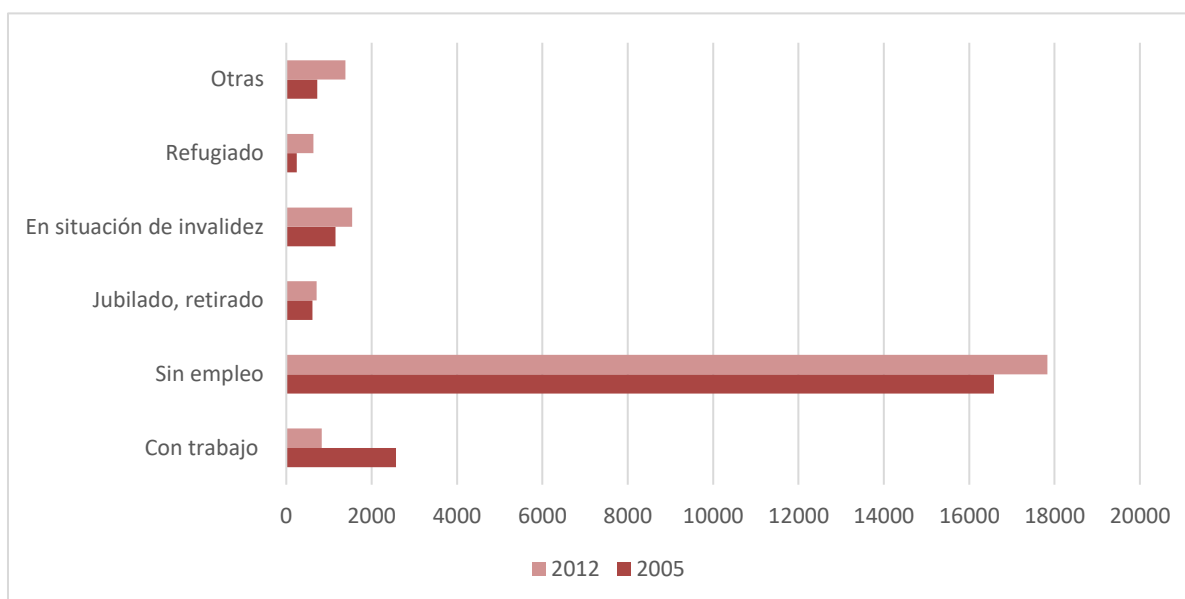
Fuente: Elaboración propia con datos del INE.

5.1. Situación laboral

Para nuestro análisis, y para poder trazar un perfil del grupo de personas sin hogar en España que permita estudiar los efectos de las ayudas y prestaciones públicas, es necesario hacer un especial hincapié en determinadas características previas. Entre ellas, merece la pena analizar en profundidad la situación laboral de los individuos que se encuentran en la situación sin hogar, así como conocer en detalle sus distintas fuentes de ingresos.

En primer lugar, analizaremos la situación laboral de las personas sin hogar en España en los años 2005 y 2012. Tal y como se observa en el Gráfico 10, la gran mayoría de personas sin hogar se encuentran desempleadas. Aunque de estas, la mitad se encuentran en búsqueda activa de empleo. En el segundo año del análisis, hubo un cierto cambio de tendencia en la situación laboral del grupo, con el aumento del número de personas sin hogar jubiladas o retiradas, y en situación de invalidez.

Gráfico 10
SITUACIÓN LABORAL DEL INDIVIDUO EN EL MOMENTO DE LA ENCUESTA

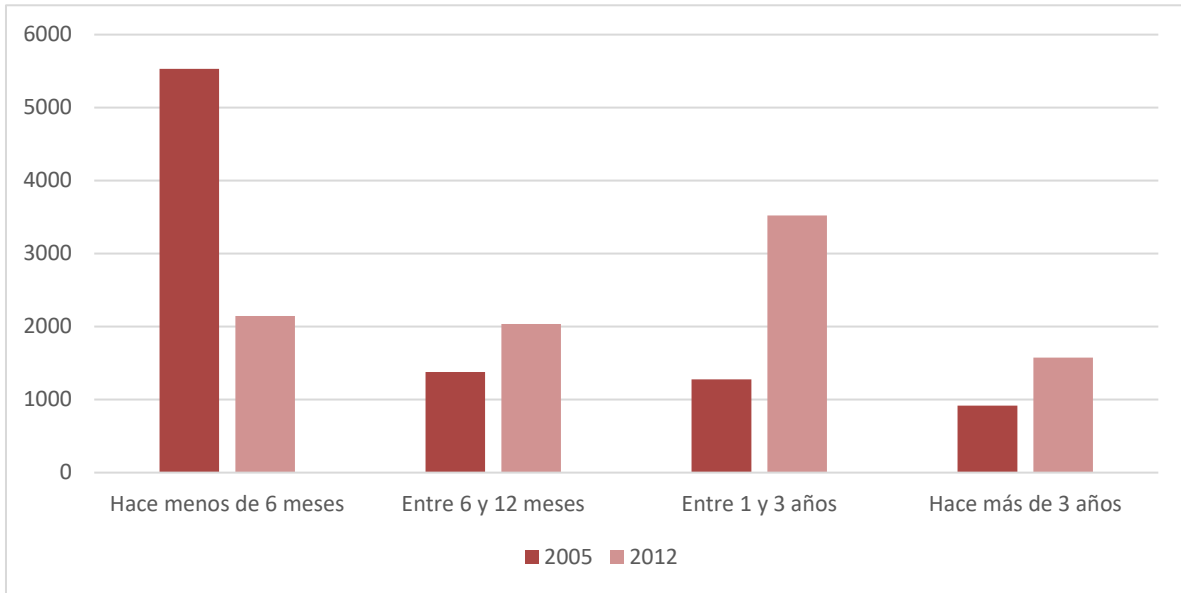


Fuente: Elaboración propia con datos del INE.

Dentro de las personas sin hogar desempleadas y que se encuentran en búsqueda activa de empleo, es interesante observar un cambio entre los dos años del análisis. Si bien en 2005 la mayoría de las personas sin hogar llevaban buscando empleo menos de seis meses, en 2012, en más de la mitad de los casos, llevaban buscando empleo más de un año (Gráfico 11). Y es que, en el año 2012, con los efectos de la Gran Recesión muy latentes, encontrar un trabajo podía convertirse en una ardua tarea, especialmente para un colectivo tan vulnerable como el de las personas sin hogar.

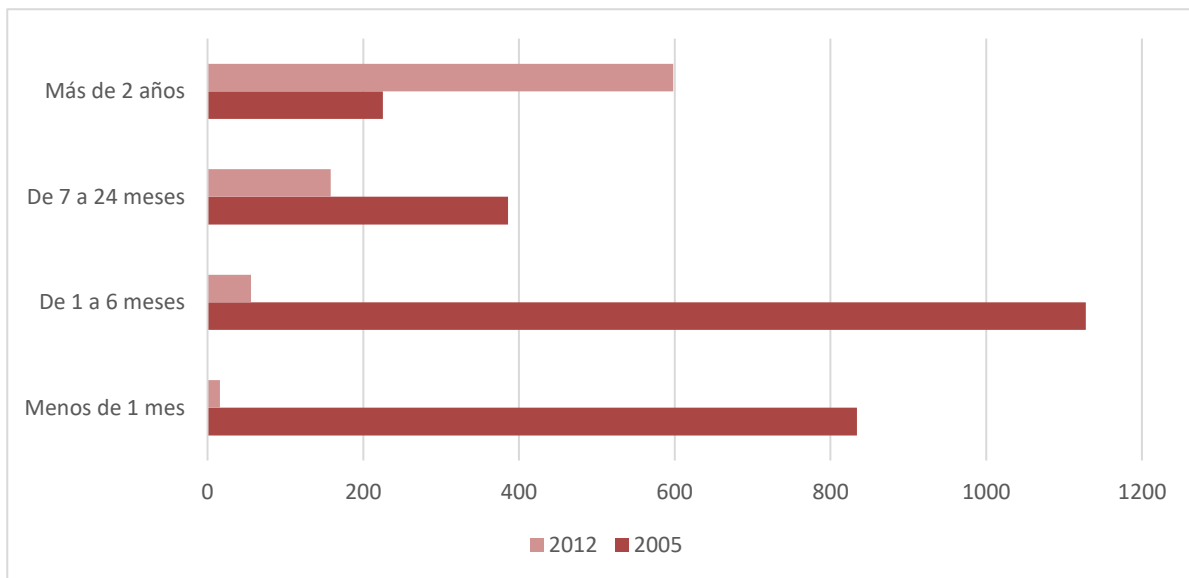
Además, gracias al Gráfico 12 podemos comprobar la dificultad de encontrar un nuevo trabajo en el año 2012. Dentro de ese pequeño grupo de trabajadores, en el año 2012 la mayoría llevaba más de dos años en su actual puesto de trabajo, mientras que en el 2005 era mayor el número de personas sin hogar que habían encontrado trabajo recientemente (Gráfico 12).

Gráfico 11
TIEMPO QUE LA PERSONA SIN HOGAR LLEVA DEDICADO A LA BÚSQUEDA DE EMPLEO



Fuente: Elaboración propia con datos del INE.

Gráfico 12
TIEMPO QUE LA PERSONA SIN HOGAR LLEVA EN SU PUESTO DE TRABAJO



Fuente: Elaboración propia con datos del INE.

5.2. Ingresos

Otro aspecto importante para conocer la importancia de las ayudas y prestaciones públicas enfocadas al colectivo es el análisis de sus principales fuentes de ingresos.

En relación a los ingresos del colectivo, hay que destacar que, a pesar de aumentar el desempleo entre las personas sin hogar, sus ingresos no solo se mantienen, sino que han crecido si consideramos la evolución de su media. Una de las posibles causas puede ser el mayor número de perceptores de la Renta Mínima de Inserción, que también ha seguido una dinámica creciente entre ambos períodos. Si nos atenemos a las mayores fuentes de ingresos para el colectivo por años (Tabla 1), los ingresos recibidos por el trabajo desempeñado han caído un 15%, mientras que la RMI, las prestaciones y los ingresos procedentes de ONGs son los encargados de mantener y elevar dichos ingresos medios con variaciones positivas entre períodos.

Tabla 1
MAYOR FUENTE DE INGRESOS DE LAS PERSONAS SIN HOGAR POR PERÍODOS

Fuente de ingresos	2005		2012		Variación entre períodos
	Número de personas	Porcentaje sobre el total	Número de personas	Porcentaje sobre el total	
Sin ingresos	4.389	20%	4.467	19%	-1%
Por su trabajo	4.365	20%	1.127	5%	-15%
De las ventas de objetos	710	3%	1.060	5%	1%
Por la prestación de servicios	911	4%	806	4%	-1%
RMI	878	4%	2.617	12%	8%
Prestación por desempleo	499	2%	507	2%	0%
Pensión de invalidez	703	3%	834	4%	0%
Pensión de jubilación	275	1%	263	1%	0%
Pensión de viudedad	45	0%	63	0%	0%
Pensión no contributiva	1.095	5%	1.498	7%	2%
Otra prestación	417	2%	1.569	7%	5%
De un familiar	1.584	7%	1.522	7%	-1%
De un amigo o conocido	2.011	9%	1.903	8%	-1%
De gente de la calle	3.109	14%	2.182	10%	-5%
De una ONG	338	2%	1.719	7%	6%
Otros	569	3%	802	3%	1%
Total	21.900	100%	22.938	100%	

Fuente: Elaboración propia con datos del INE.

En cualquier caso, dichos ingresos se encuentran por debajo de cualquier salario mínimo o línea de pobreza. De hecho, la línea de pobreza en el año 2012¹ era de 693,39€ al mes, y, de manera global, el 95% de las personas sin hogar se encontraban por debajo. En el año 2005 esta línea de

¹ La línea de pobreza la marca el 60% de la mediana de los ingresos del país en ese año, dividido por el número de miembros de cada hogar según la escala de OCDE Modificada (Miembros del hogar = $1 + (a-1) * 0,5 + b * 0,3$; en donde a es el número de adultos y b es el número de menores).

pobreza se encontraba en 522,6€ al mes, dejando por debajo de ella al 85% del colectivo en cuanto a ingresos.

Resulta interesante el hecho de que haya un porcentaje de personas sin hogar por encima de dichas líneas, aunque estas conclusiones deben interpretarse con cautela, entre otros factores, por la diferencia entre en el diseño, la definición de las variables y los tamaños muestrales de las encuestas utilizadas. Un estudio más en profundidad de los datos revela que las principales fuentes de ingresos para estos porcentajes concretos del colectivo por encima de las líneas de pobreza sufren importantes cambios en el análisis entre períodos. Todo ello se presente en la Tabla 2.

Las fuentes de ingresos procedentes del trabajo descienden un 23% entre ambos años, mientras que las pensiones recibidas y la RMI presentan variaciones positivas. De nuevo, la forma de mantener unos ciertos niveles de bienestar -por bajos que sean- es mediante ayudas externas, principalmente por parte del Estado. Además, es característico como estos ingresos se reparten de una manera muy desigual. El coeficiente de Gini arroja un valor de 0,80 en el año 2005, y de 0,71 en el año 2012, lo que indica una disminución de la desigualdad en el colectivo.

Tabla 2

MAYOR FUENTE DE INGRESOS PARA LAS PERSONAS SIN HOGAR CUYOS INGRESOS ESTÁN POR ENCIMA DEL UMBRAL DE POBREZA. DATOS EN PORCENTAJE SOBRE EL TOTAL

Mayor fuente de ingresos	2005	2012	Variación entre periodos
	Porcentaje sobre el total	Porcentaje sobre el total	
Dinero de gente de la calle	5%	1%	-4%
Dinero de otros	2%	1%	-1%
Dinero de un amigo/a o conocido/a	1%	4%	2%
Dinero de un familiar	3%	4%	2%
Prestación de servicios	3%	1%	-2%
Su trabajo	47%	24%	-23%
Pensión de invalidez	9%	16%	7%
Pensión de jubilación	1%	6%	5%
Pensión de viudedad	1%	1%	0%
Pensión no contributiva	2%	6%	4%
Prestación por desempleo	4%	7%	3%
Renta Mínima de Inserción	17%	21%	4%
Otra prestación	3%	8%	5%
La venta de objetos	3%	-	-3%

Fuente: Elaboración propia con datos del INE.

6. LA INFLUENCIA DE LAS AYUDAS Y PRESTACIONES PÚBLICAS

El siguiente análisis se centrará en los individuos que perciban algún tipo de prestación, en concreto la RMI. Dicha prestación ha demostrado ser una fuente de ingresos recurrente para el colectivo, además de un sustento importante en el caso de poder acceder a ella.

Por lo tanto, durante este epígrafe se pretende identificar las causas o factores que determinan su percepción. En este sentido, en un primer lugar se estudiará pormenorizadamente el perfil de los individuos que perciben la RMI para conocer sus características diferenciales. Además, se caracterizará la probabilidad de percibir la RMI en función de diferentes características de los individuos.

6.1. Perfil de los perceptores de la RMI

Tal y como se ha destacado en el anterior apartado, un 4% de las personas sin hogar recibían la RMI durante el año 2005, y un 12% durante el año 2012. La Tabla 3 muestra el perfil de las personas sin hogar receptoras de la RMI. En ella destaca el mayor porcentaje de hombres que reciben la RMI en comparación con las mujeres. El perfil de los individuos que reciben la RMI en ambos años es el de una persona entre 30 y 60 años, y con estudios secundarios. En cuanto a la nacionalidad, en el año 2005 eran principalmente los individuos con nacionalidad española los que recibían la prestación, mientras que en el año 2012 son los individuos con nacionalidad extranjera los que reciben principalmente dicha ayuda.

La situación habitacional nos deja dos resultados significativos para ambos años del análisis. Por un lado, menos del 3% de las personas sin techo reciben la RMI. Este dato sugiere que las ayudas en forma de prestación económica, en este caso la RMI, no están llegando a las personas que se encuentran en situación de vulnerabilidad extrema. Por otro lado, más del 80% de personas que reciben la prestación llevan menos de un año en la calle. Esto puede ser síntoma de que, unos ingresos estables y prolongados, suponen un punto de partida importante a la hora de mejorar la situación habitacional.

Por último, destaca que el perfil de individuos que reciben la RMI es el de una persona sin adicciones reseñables y con apoyos familiares.

Tabla 3

PERFIL DE LAS PERSONAS SIN HOGAR PERCEPTORAS DE LA RMI. COMPARATIVA PARA LOS AÑOS 2005 Y 2012. DATOS EN PORCENTAJE SOBRE EL TOTAL

Variables		2005	2012
Sexo	Hombres	75%	62%
	Mujeres	25%	31%
Edad	Entre 18-29	8%	16%
	Entre 30-44	35%	36%
	Entre 45-60	55%	47%
	Más de 60	2%	1%
Educación	Primaria	24%	26%
	Secundaria	71%	63%
	Terciaria	5%	11%
Nacionalidad	Española	25%	79%
	Extranjera	75%	21%
Estado civil	Soltero/viudo	51%	53%
	Casado	11%	8%
	Separado	38%	34%
Tipo de alojamiento	Sin techo	0%	3%
	Sin hogar/Alojamiento Inseguro/Alojamiento Inadecuado	100%	97%
Tiempo sin alojamiento	Menos de un año	82%	80%
	Más de un año	18%	20%
Estado de salud	Bueno o muy bueno	52%	47%
	Malo o muy malo	48%	53%
Adicciones	Abusar de una o más sustancias	15%	32%
	No tener adicciones	85%	68%
Apoyo familiar	Tener apoyo	85%	99%
	No tener apoyo	15%	1%
Hijos	Tener hijos	52%	51%

Fuente: Elaboración propia con datos del INE.

6.2. Caracterizando la probabilidad de percibir la RMI

Finalmente, hemos querido conocer los factores que determinan la percepción de la RMI. Para ello, se ha procedido a estimar un modelo de regresión logística en el que la variable dependiente utilizada es la percepción de la RMI. El modelo se resume de la siguiente manera:

$$RMI_{it} = \beta_0 + \beta_1 EDAD + \beta_2 SEXO + \beta_3 EDUCACIÓN + \beta_4 ESTADOCIVIL + \beta_5 NACIONALIDAD + \beta_6 TIEMPOSH + \beta_7 SINTECHO + \beta_8 SALUD + \beta_9 ADICCIONES + \beta_{10} APOYO + u_{it}$$

$$i = 1, \dots, N \quad t = 1, \dots, T \quad (1),$$

donde:

RMI: si la persona sin hogar percibe la RMI. La variable toma el valor '1' si la persona sin hogar percibe la RMI, y '0' en caso contrario.

EDAD: edad de la persona sin hogar. Se presenta mediante cuatro variables *dummies* correspondientes a cuatro grupos de edad distintos.

SEXO: sexo de la persona sin hogar. La variable toma el valor '1' si la persona sin hogar es una mujer, y '0' en caso contrario.

EDUCACIÓN: nivel máximo de estudios alcanzado por la persona sin hogar. Se presenta mediante tres variables *dummies* correspondientes a los tres principales niveles de educación.

ESTADOCIVIL: estado civil de la persona sin hogar. Se presenta mediante tres variables *dummies*.

NACIONALIDAD: nacionalidad de la persona sin hogar. La variable toma el valor '1' si la persona sin hogar tiene nacionalidad española, y '0' en caso contrario.

TIEMPOSH: tiempo que la persona sin hogar lleva en dicha situación. La variable toma el valor '1' si la persona sin hogar lleva más de un año en situación sin hogar, y '0' en caso contrario.

SINTECHO: si la persona sin hogar no tiene un techo donde dormir. La variable toma el valor '1' si la persona sin hogar se encuentra sin techo, y '0' en caso contrario.

SALUD: estado de salud percibido por la persona sin hogar. La variable toma el valor '1' si la persona sin hogar considera que tiene una buena o muy buena salud, y '0' en caso contrario.

ADICCIONES: si la persona sin hogar tiene algún tipo de adicción. La variable toma el valor '1' si la persona sin hogar tiene alguna adicción, y '0' en caso contrario.

APOYO: si la persona sin hogar tiene familia o personas cercanas con las que poder contar. La variable toma el valor '1' si la persona sin hogar tiene apoyo familiar, y '0' en caso contrario.

La Tabla 4 muestra los resultados de nuestro modelo de regresión logística:

Tabla 4
MODELO DE REGRESIÓN LOGÍSTICA: DETERMINANTES DE LA PERCEPCIÓN DE LA RMI PARA LAS PERSONAS SIN HOGAR EN ESPAÑA EN LOS AÑOS 2005 Y 2012

	2005		2012	
	Coefficiente	Errores estándar	Coefficiente	Errores estándar
Sexo	-0,75***	0,15	-0,23*	0,12
Edad				
18-29	-0,06	0,20	-0,87***	0,20
45-60	0,53**	0,15	0,18	0,12
<60	-1,6**	0,60	-0,91***	0,34
Educación				
Secundaria	0,22	0,15	0,14	0,12
Terciaria	-0,09	0,24	-0,21	0,24
Nacionalidad	-0,97***	0,17	0,91***	0,13
Estado Civil				
Casado	-0,06	0,25	0,19	0,17
Separado	0,11	0,14	-0,24**	0,12
Sin techo	-0,30***	0,07	-0,44***	0,13
Buen estado de salud	0,02	0,02	0,02	0,02
Adicciones	-0,00	0,02	-0,02	0,03
Apoyo familiar	0,24*	0,14	0,00	0,03
Constante	-6,28***	0,92	3,54***	0,38
Observaciones (N)		3090		3433
Pseudo-R ²		0,195		0,186
Prob		0,000		0,000

Fuente: Elaboración propia con datos del INE. Variables omitidas: Para 'Edad': "grupo de edad entre 30 y 44 años"; para 'Educación': "Educación Primaria"; para 'Estado Civil': "Soltero o Viudo".

Las primeras conclusiones que se observan es que las mujeres sin hogar tienen una menor probabilidad de recibir la RMI en comparación con los hombres, algo que está en línea con el menor porcentaje de perceptores de dicha prestación observado previamente. Además, son los grupos de edad entre 30 y 44 años y entre 45 y 60 años los que mayores probabilidades tienen de recibir la prestación. La nacionalidad nos muestra dos escenarios distintos, igual que ocurría con el análisis previo del perfil de los individuos que recibían la RMI: en el año 2005, tener nacionalidad española reduce las probabilidades de percibir la prestación, mientras que en el año 2012 las aumenta.

Por otro lado, encontrarse sin un techo donde dormir reduce en ambos períodos las probabilidades de percibir la RMI. Finalmente, disponer de un apoyo familiar en el año 2005 aumenta las probabilidades de percibir la prestación.

7. CONCLUSIONES

Uno de los principales objetivos de este proyecto ha sido el de intentar romper la dinámica de ostracismo de los estudios académicos sobre las personas sin hogar y hacer visible este fenómeno social. Para ello, se ha realizado un análisis completo sobre el fenómeno en nuestro país. En un primer lugar, se ha analizado tanto la situación y las principales características de los centros que ofrecen servicios asistenciales para las personas sin hogar en España, como el perfil de los individuos que frecuentan dichos centros. Además, el estudio se ha complementado con un análisis de diferentes ayudas sociales, en concreto la RMI, y cómo influye su percepción sobre el grupo de personas sin hogar.

El análisis de las principales características de los centros que ofrecen servicios asistenciales para las personas sin hogar ha arrojado ciertas conclusiones de interés. En un primer lugar, se ha observado el gran peso del Tercer Sector en la gestión de los principales servicios asistenciales en nuestro país. Esto evidencia el gran espacio disponible para el apoyo e intervención de las Administraciones Públicas en la provisión de unos servicios que sean capaces de paliar la problemática del sinhogarismo. Por otro lado, aunque la mayoría de los centros de atención para personas sin hogar estén situados en núcleos urbanos grandes, su gasto asociado es reducido, y hay un gran número de voluntarios que trabajan en dichos centros. Por lo tanto, se evidencia también una falta de financiación en estos servicios por parte de las Administraciones Públicas, que permitiría ampliar la red de estos centros, mejorar su cobertura, su financiación y la profesionalización del personal al cargo de los mismos.

Además, se ha analizado el perfil de los individuos que frecuentan los centros que ofrecen servicios asistenciales. En este sentido, destaca que dichos individuos son principalmente varones, de mediana edad y con estudios secundarios. Casi la mitad de personas que frecuentan estos servicios tienen nacionalidad extranjera, y más de la mitad afirman tener un estado de salud bueno o muy bueno.

Es habitual encontrar un perfil de individuo desempleado entre las personas sin hogar. En este apartado, se han evidenciado notablemente los efectos de la Gran Recesión. Al centrarnos en el grupo de personas sin hogar desempleadas, en el año 2012 más de la mitad llevaban más de un año buscando empleo. Si por el contrario consideramos el reducido porcentaje de individuos con empleo, la gran mayoría llevaba más de dos años en su puesto.

Atendiendo a los ingresos del colectivo, hemos observado como la mayor fuente de ingresos procede de la percepción de la RMI y de diferentes prestaciones o ayudas económicas. Con ello se incide, de nuevo, en la importancia de las ayudas públicas sobre un colectivo que en la mayoría de los casos no dispone de otra fuente de ingresos.

La RMI ha demostrado ser una prestación importante para el colectivo, ya que se trata de una ayuda pública que reciben un porcentaje notable de personas sin hogar, con un importante aumento de sus perceptores en el año 2012. Es por ello que, en un primer lugar, se ha analizado el perfil de los individuos que reciben la RMI. Una de las principales conclusiones de este apartado es que no es habitual encontrar individuos que se encuentran sin techo y reciben dicha prestación,

síntoma de que la RMI no está llegando a las personas que se encuentran en situación de extrema vulnerabilidad. Además, son las personas que más tiempo llevan en la situación sin hogar las que reciben en un menor porcentaje la RMI. Por último, el perfil de individuos que reciben la RMI es el de una persona sin adicciones reseñables y con apoyos familiares.

Finalmente, se han estudiado los posibles factores que determinan que una persona sin hogar perciba la RMI. En este sentido, se ha demostrado que los hombres, las personas entre 30 y 60 años, las personas que no se encuentran en la calle y que disponen de apoyo familiar tienen unas mayores probabilidades de recibir la prestación. En cuanto a la nacionalidad, en el año 2005 tener nacionalidad española reduce las probabilidades de percibir la prestación, mientras que en el año 2012 las aumenta.

En definitiva, el presente estudio ha tenido como objetivo final contribuir a la orientación de las políticas públicas de prestaciones al colectivo de las personas sin hogar. Los resultados muestran, en un primer lugar, la necesidad de una mayor intervención por parte de las Administraciones Públicas, en forma de prestaciones sociales que brinden beneficios monetarios y atención personalizada. A su vez, los resultados también han puesto de manifiesto que las prestaciones económicas percibidas por el grupo de personas sin hogar son muy reducidas, y que en ocasiones no son capaces de llegar a individuos que se encuentran en situaciones de exclusión social más severas, como las personas que se encuentran en situación de calle.

Una línea de investigación interesante, y que podría ampliar el estudio aquí realizado, sería el análisis de los efectos de la COVID-19 sobre las personas sin hogar en España, con los datos que se publicarán a lo largo del año 2023.

Bibliografía

- BACHILLER, S. (2010): "Exclusión, aislamiento social y personas sin hogar. Aportes desde el método etnográfico", *Zerbitzuan: Gizarte zerbitzuetarako aldizkaria/Revista de servicios sociales*, (47), 63-73.
- BAPTISTA, I., y O'SULLIVAN, E. (2008): "The role of the state in developing homeless strategies: Portugal and Ireland in comparative perspective", *European Journal of Homelessness*, 2, 25-43.
- BENJAMINSEN, L., y DYB, E. (2008): "The effectiveness of homeless policies. Variations among the Scandinavian countries", *European Journal of Homelessness*, 2, 45-68.
- BISWAS-DIENER, R., y DIENER, E. (2006): "The subjective well-being of the homeless, and lessons for happiness", *Social Indicators Research* 76 (2) 185-205.
- BLASCO, J.; CABRERA, P. J., y RUBIO, M. J. (2008): "¿Quién duerme en la calle? Una investigación social y ciudadana sobre las personas sin techo", Fundación Caixa Catalunya.
- BOGUE, D. J. (1963): "Skid row in American cities", Community and Family Study Center, University of Chicago.
- CABRERA, P. J., y RUBIO, M. J. (2008): "Las personas sin hogar, hoy", *Revista del Ministerio de Trabajo e inmigración*, 75, 51-74.

- CABRERO, G. R. (2005): "Los retos del Tercer Sector en España en el espacio social europeo: especial referencia a las organizaciones de acción social", *Revista española del tercer sector*, (1), 63-94.
- CLAPHAM, D. (2003): "Pathways approaches to homelessness research", *Journal of Community y Applied Social Psychology*, 13(2), 119-127.
- DIENER, E. D.; EMMONS, R. A.; LARSEN, R. J., y GRIFFIN, S. (1985): "The satisfaction with life scale", *Journal of personality assessment*, 49(1), 71-75.
- ELLEN, I. G., y DASTRUP, S. (2012): "Housing and the Great Recession", Policy Brief, Russel Sage Foundation and the Stanford Center on Poverty and Inequality.
- ELLIOTT, M., y KRIVO, L. J. (1991): "Structural determinants of homelessness in the United States", *Social problems*, 38(1), 113-131.
- FITZPATRICK, S. (2005): "Explaining homelessness: a critical realist perspective", *Housing, theory and society*, 22(1), 1-17,
- FITZPATRICK, S.; KEMP, P., y KLINKER, S. (2000): *Single homelessness: An overview of research in Britain*. Bristol: Policy Press.
- GATZWEILER, F.; BAUMÜLLER, H.; HUSMANN, C., y VON BRAUN, J. (2011): "Marginality: addressing the root causes of extreme poverty", Zentrum für Entwicklungsforschung (ZEF) Center for Development Research University of Bonn, *Working Paper Series*, 77.
- GUARDIOLA, J., y GUILLÉN-ROYO, M. (2014): "Income, Unemployment, Higher Education and Wellbeing in Times of Economic Crisis: Evidence from Granada (Spain)", *Social Indicators Research*, 120(2), 395-409.
- HERTZBERG, E. L. (1992): "The homeless in the United States: conditions, typology and interventions", *International Social Work*, 35(2), 149-161.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE) (2012): *Encuesta sobre las Personas Sin Hogar*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.
- INSTITUTO NACIONAL DE ESTADÍSTICA (INE) (2021): *Encuesta sobre centros y servicios de atención a personas sin hogar*. Madrid: Instituto Nacional de Estadística.
- MATULIC-DOMANDZIC, M. V. (2013): "Los procesos de exclusión social de las personas sin hogar en la ciudad de Barcelona", *Trabajo Social Global*, 3(5), 3-27.
- MINNERY, J., y GREENHALG, E. (2007): "Approaches to Homelessness Policy in Europe, the United States, and Australia", *Journal of Social Issues*, 63(3) 641-655.
- MORALES, M. R. (2006); "Las personas 'sin hogar' en España", *Revista española de sociología*, (14), 21-42.
- OBERG, C. N. (2011): "The Great Recession's impact on children", *Maternal and child health journal*, 15(5), 553-554.
- PANADERO, S.; VÁZQUEZ, J. J.; GUILLÉN, A. I.; MARTÍN, R. M., y CABRERA, H. (2013): "Diferencias en felicidad general entre las personas sin hogar en Madrid (España)", *Revista de Psicología*, 22(2), 53-63.
- PAWSON, H., y DAVIDSON, E. (2006): "Fit for purpose? Official measures of homelessness in the era of the activist state", *Radical Statistics*, 93, 7.
- RAFFERTY, Y., y SHINN, M. (1991): "The impact of homelessness on children", *American Psychologist*, 46(11), 1170-1179.

SHARAM, A., y HULSE, K. (2014): "Understanding the nexus between poverty and homelessness: relational poverty analysis of families experiencing homelessness in Australia", *Housing, Theory and Society*, 31(3), 294-309.

SHLAY, A. B., y ROSSI, P. H. (1992): "Social science research and contemporary studies of homelessness", *Annual review of sociology*, 18(1), 129-160.

TORO, P. (2007): "Toward an International Understanding of Homelessness", *Journal of Social Issues*, 63(3), 461-481.

APÉNDICE

Tabla A1
CARACTERÍSTICAS DE LOS CENTROS DE ATENCIÓN A LAS PERSONAS SIN HOGAR EN EL AÑO 2020

		Frecuencia	Porcentaje			Frecuencia	Porcentaje
Titularidad del centro	Pública	252	25%	Tipo de servicio ofertado	Información y acogida	876	10%
	Privada	767	75%		Orientación y/o derivación	799	9%
Situación del centro	Menos de 20.000 habitantes	131	13%	Alojamiento	779	9%	
	De 20.000 a menos de 50.000 habitantes	93	9%	Programa Housing First	30	0%	
	De 50.000 a menos de 100.000 habitantes	67	7%	Restauración (alimentación)	631	7%	
	De 100.000 habitantes y más y capitales	728	71%	Orientación profesional	484	5%	
Gasto anual	Hasta 100.000 euros	405	40%	Taller ocupacional	191	2%	
	De 100.001 a 500.000 euros	450	44%	Taller de inserción	181	2%	
	De 500.001 a 1.000.000 euros	104	10%	Educación de adultos/Formación en el idioma	207	2%	
	Más de 1.000.000 euros	57	6%	Aseo personal	662	7%	
	No consta	3	0%	Lavandería/Lavadoras	593	7%	
Personal del centro	Personal asalariado con contrato indefinido	6173	35%	Actividades artísticas/culturales/ocio	384	4%	
	Personal asalariado con contrato temporal	2332	13%	Atención sanitaria	250	3%	
	Personal subcontratado	677	4%	Atención psicológica	436	5%	
	Personal voluntario	7792	44%	Atención jurídica	342	4%	
	Otro personal	547	3%	Atención y acompañamiento social	744	8%	
Especialización del centro	Mujeres víctimas de violencia de género	71	7%	Ropero	401	4%	
	Inmigrantes	167	16%	Guardería/Ludoteca	44	0%	
	Sin especialización/Otra especialización	781	77%	Intervención en la calle	114	1%	
Población atendida	Sólo varones	135	13%	Acceso a internet	506	6%	
	Sólo mujeres	127	12%	Servicio de consigna	219	2%	
	Mixto	757	74%	Otros	44	0%	
Total de centros		1019					

Fuente: Elaboración propia a partir de los datos del INE.